

“Soy burguesa. Y lo digo con gusto. Me gusta la vida en familia, me gusta hacer todos los días lo mismo. Ahora me gusta tener un marido. ¡Soy una burguesa de verdad!”

LA FRASE



Carla Bruni

La modelo, cantante y ex primera dama francesa se confiesa a la revista Vogue



El gigantesco David nipón

La desnudez del ‘David’ y la ‘Venus de Milo’ divide a los japoneses

ISIDRE AMBRÓS
Pekín
Corresponsal



Los casi 15.000 habitantes de la pequeña localidad japonesa de Okuizumo, en la prefectura occidental de Shimane, están agitados como nunca. El desasosiego llegó con el verano.

Por estas fechas, las autoridades inauguraron unas réplicas del David de Miguel Ángel y de la Venus de Milo. Las esculturas, de cinco metros de altura, están ubicadas en un parque público, rodeadas por campos de béisbol, pistas de tenis y un parque infantil. Fueron una donación del empresario Kazuo Wakatsuki, que dijo hacerlo para permitir a los niños “estar cerca del auténtico arte”, según declaró el constructor japonés al diario Yomiuri.

La presencia de estas reproducciones ha dividido, sin embargo, a los habitantes de Okuizumo. Muchos de ellos consideran que es inapropiado mostrar estos cuerpos desnudos. “Estas estatuas representan unas personas desnudas, un estilo artístico muy raro en nuestra región, y la gente piensa que ello no es apropiado para sus hijos”, ha señalado un funcionario municipal al periódico. “Es la primera vez que tenemos este tipo de esculturas aquí, lo que quizás perturba a algunos ciudadanos”, añadieron las mismas fuentes.

Por su parte, el alcalde de la localidad, a pesar de aceptar la perplejidad inicial de algunos vecinos, espera que con el tiempo se acostumbren a estas dos esculturas y “sepan apreciar su belleza, al tiempo de que sirvan para las clases de arte de la escuela”, ha señalado el responsable municipal.●

Bruce Willis, un actor accionista

El intérprete, paladín de Marie Brizard y otras bebidas del rey del vodka

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



De las películas de acción al accionariado: Bruce Willis aceptó 83.000 acciones del grupo francés Belvédère, incapaz de pagarle los 20 millones de dólares que le debían por aportar su imagen al vodka Sobieski.

Transformado en primer accionista del grupo, su voto —a distancia, porque está en plena promoción de *La jungla: un buen día para morir*—, el martes próximo, en favor de la reestructuración de la compañía, preservaría 3.500 puestos de trabajo.

Willis, quien ya participó de la asamblea general del 2010, apadrina un alcohol fuerte, detalle políticamente incorrecto.

Su voto en el consejo de administración de pasado mañana puede salvar 3.500 empleos

“He sido imagen de Seagram. Luego me casé y dejé la bebida y también esa publicidad. Ahora, con 57 años, he vuelto a beber. Y mi paladar —osa— está de acuerdo con el vodka”.

Y su mentalidad, con la de Christophe Trylinski, fundador y presidente del grupo, en cuya gestión confía Willis a pesar de la deuda de 629 millones de euros que pesa sobre Belvédère. Trylinski, ingeniero aero-

náutico polaco, desembarcó en Borgoña en 1990... como internacional de balonmano.

El muro caído, Trylinski decidió dar lustre al vodka, bebida por entonces popular. Con un embotellador de vino, Jacques Rouvroy, lanza el vodka Belvédère —el nombre del palacio gubernamental de su país— en plan elitista. Acertó: LVMH, primera multinacional del lujo, le compra la etiqueta. Hoy, el sector representa el 15% del mercado del alcohol nacional eslavo.

El grupo Belvédère se diversificó con la compra de marcas célebres —Marie Brizard, William Peel (el escocés más vendido en Francia) y en el 2009 accedió al top 10 mundial de espirituosos. En abril de aquel año, Willis firma por 15 años como embajador de Sobieski. Resultado inmediato, según Trylinski: “Un millón de cajas en Estados Unidos”.

Si los 415 millones de euros pagados por Marie Brizard contribuyen al hundimiento del grupo, el apoyo de Willis es inquebrantable. Stéphanie Chatelon, su abogada en Francia, dice estar sorprendida por su implicación. Trylinski, menos: “Bruce ha salvado varias veces el mundo; ¿cómo no podrá rescatar a Belvédère?”.

Suspense, por lo tanto, ante la reunión de pasado mañana. Si Willis es el bueno, el malo sería Nicolas Miquet, tenaz presidente de un grupo de pequeños accionistas. Miquet dice ahora haber obtenido el apoyo de un peso pesado del lujo, Alain Dominique Perrin, expatrón de Cartier, dimisionario del consejo de administración de Belvédère.●



De promoción. Bruce Willis promociona estos días la película *La jungla: un buen día para morir*. En la foto aparece con su esposa, Emma



Fernández y su hija Florencia

Flor Kirchner y seis guardaespaldas en París

ROBERT MUR
Buenos Aires
Corresponsal



El Gobierno argentino mantiene un férreo control de cambio que obliga a los ciudadanos a pedir permiso a Hacienda para comprar dólares o euros para viajar al extranjero. En muchos casos, las peticiones son denegadas, y en otros, se autoriza la adquisición de cantidades irrisorias. El kirchnerismo promueve el consumo interno y el turismo interior. Por eso, las

clases media y alta argentinas se indignan cada vez que alguien cercano al poder es pillado de vacaciones en el exterior. Ahora se trata de Florencia Kirchner, la hija menor de la presidenta.

La revista *Noticias* publica que la hija de Cristina Fernández viajó en enero a París y Roma, alojándose en hoteles de lujo y acompañada por seis guardaespaldas. “Las vacaciones secretas de la hija presidencial: Flor K en París con euros y sin cepo (cambio)”, titula el semanario.

Florencia, de 22 años y que vive con su madre en la residencia

presidencial de Olivos, se mostró incómoda al ser reconocida por algunos turistas argentinos en el parisino hotel De Buci. La hija de Fernández viajó acompañada también de su prima Romina Mercado, de 37 años, hija de la ministra de Desarrollo Social, Alicia Kirchner, hermana del difunto presidente Néstor Kirchner. La indignación de muchos argentinos quedó patente en las redes sociales, donde se preguntaban si Florencia había pedido permiso a Hacienda para comprar euros y se indignaban por el coste de viajar con seis guardaespaldas.●